

“Escrituras desterritorializadas: literatura femenina y migración hispanoamericana en Europa”: presentación

Endika Basáñez Barrio

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
UPV/EHU

endika.basanez@ehu.eus

ORCID: 0000-0002-4847-0410

María Luisa Rodríguez Muñoz

Universidad de Córdoba

lr1romum@uco.es

ORCID: 0000-0002-4502-1249

1. Introducción

Los días 17 y 18 del pasado mes de marzo tuvo lugar en la Universidad KU Leuven (Bélgica) el congreso internacional del que deriva el presente monográfico y cuyo nombre da buen detalle de la naturaleza de los principales temas tratados en el mismo: “Escrituras desterritorializadas: literatura femenina y migración hispanoamericana en Europa”. En efecto, las primeras décadas del siglo XXI han sido testigo del nacimiento y la difusión, ambos elementos igual de relevantes, de un gran número de obras literarias producidas por mujeres migrantes de origen hispanoamericano a lo largo del Viejo Continente, si bien de forma ciertamente significativa en España dado el número de autoras que han empleado la empresa editorial de dicho país. Este *corpus* se ha nutrido de las experiencias de cuerpos desterritorializados procedentes de Latinoamérica en toda su extensión y heterogeneidad cultural y con muy diversos contextos biográficos y artísticos a sus espaldas: en él hallamos así autoras que cuentan con una trayectoria textual significativa que han podido continuar con su actividad en su nuevo destino, pero también mujeres sin apenas preparación literaria en su pasado que ven en su nuevo medio la posibilidad de testimoniar sus vivencias en primera persona apoyadas, además, en las nuevas tecnologías que les permiten la autopublicación de sus títulos y el contacto directo con sus lectores a modo de difusión de sus trabajos.

De igual modo, es especialmente significativa la aparición de un gran número de obras literarias escritas por mujeres migrantes de origen latinoamericano en la actualidad ya que, de manera previa a las primeras décadas de este siglo, no hallamos apenas antecedentes de figuras pioneras o referentes que

abandonasen su país de origen para afrontar el proceso migratorio en España y originar una literatura que diera detalle de sus vivencias en este lado del mundo como sujeto subalterno en una sociedad falocéntrica y hostil hacia la mujer (además, migrada, lo que enfatiza la consiguiente discriminación interseccional). Para ser honestos, únicamente podemos apuntar como ejemplo de antecedente casi con exclusividad al nombre de la recién galardonada con el Premio Cervantes Cristina Peri Rossi (Uruguay) y, con mucha menor difusión, Ana Becciu (Argentina) e Isel Rivero (Cuba) sin apenas mayor conocimiento específico (Rodríguez Gutiérrez 2009). No obstante, el reciente desgaste del tránsito migrante hacia los Estados Unidos como destino hegemónico de su desplazamiento las obliga a probar nuevas rutas con España como puerta de entrada al continente europeo:

La corriente migratoria latinoamericana se ha ido forjando e intensificando a lo largo del último cuarto del siglo XX al sumarse al exilio político predominantemente de argentinos, chilenos, venezolanos y cubanos; los emigrantes económicos que, ante los cambios legislativos en Estados Unidos que hacen cada vez más difícil el acceso a este país, deciden intentar la aventura europea con España como foco de atracción (García Ballesteros; Jiménez Basco; Redondo González 56).

Aspecto este al que se debe añadir, de manera simultánea, la necesidad prioritaria de la fuerza de trabajo femenina en los empleos de los países de acogida que ha dado lugar, en efecto, a la feminización de la migración latinoamericana (lo que viene a sumarse, además, al proceso de la reagrupación familiar y que, en suma, ha facilitado que exista un nutrido grueso de mujeres desplazadas en España y Europa):

Las características de la población migrante en Europa han cambiado, es decir, el perfil medio del inmigrante de periodos anteriores como joven, hombre, soltero y desplazado por espacios limitados de tiempo y con status [*sic*] regularizado en el país de acogida se transforma. [...] desde inicios de los años noventa se produce un notable incremento de la población emigrante femenina [...] La presencia de la mujer se constata no sólo como producto de la reunificación familiar sino como fruto de la iniciación del proyecto migratorio por parte de la mujer —fenómeno denominado feminización de los flujos migratorios— (Del Olmo Vicén 5-6).

El elevado número de mujeres desplazadas a través de migraciones secuenciales, así como un creciente interés por la experiencia netamente femenina en una época de reconocimiento institucional y social europeo de la discriminación de género perpetuada a través de la naturalización hasta nuestros días, ha

permitido el caldo de cultivo preciso para la producción de los textos. En efecto, sus narraciones consiguen alejarse así de paternalismos que tienden a infantilizar su figura y de voces ajenas, típicamente masculinas, que hablen por ellas a través de sujetos poéticos que eternizan así, de forma colateral, la invisibilidad de las aristas propias de la experiencia exclusiva de la mujer. El interés social ha suscitado, por su parte, una mayor difusión de textos de temática exclusivamente femenina animando así a las escritoras latinoamericanas, incluso aquellas con menor reconocimiento hasta la fecha, a narrar su experiencia dando lugar al origen de una posible tradición que en la actualidad se halla aún en examen de un mayor número de pioneras (1) así como en la búsqueda de códigos comunes que permita establecer dicha tradición (2) en su proceso de divulgación académica y docente. Entre dichas particularidades, es ciertamente destacable cómo en absolutamente todos los textos agrupados como literatura migracional latinoamericana escritos actualmente en España se origina un espacio significativo para la descripción afectiva y el detalle emocional tanto de forma ensayística como parte del relato *per se* de las migradas explicitando así el éxito de la metodología propia de la teoría de los afectos o *affect theory* como aproximación fructífera frente a los textos migracionales. No en vano, el profesor López-Calvo enumera dicha teoría, de forma poco anecdótica, como una de las cinco tendencias más representativas del latinoamericanismo crítico y académico actual, aludiendo así a las diversas posibilidades de dicho enfoque investigador frente al texto de carácter interdisciplinario, como el caso que nos ocupa: “esta teoría [...] intenta relacionar experiencias corporales con procesos sociales y considera temas clásicos, como las dinámicas de grupos, influencia social, conflictos y persuasión” (López-Calvo 14-15). Si bien, por otro lado, destaca que “se ha criticado a la teoría afectiva por su imprecisión conceptual y por su negligencia con las teorías feministas y postcoloniales” (15) abriendo así un debate que puede enriquecer una metodología híbrida que ofrezca una mayor precisión frente a los textos recientes que, precisamente, rezuman una clara posición feminista y una perspectiva postcolonial.

Por su parte, es ciertamente reseñable que, dado el clima político antimigrante acaecido de forma opresiva en las primeras décadas del siglo XXI se ha venido, además, a reconvertir su literatura en una herramienta pedagógica que enfrenta los dogmas interesados que los partidos de origen ultra repiten cual mantra a lo largo del Viejo Continente resignificándola así como literatura compuesta por “textos antropológicos” (Khan 2). En efecto, su testimonio consigue humanizar la figura migrante como parte integrante, y no marginal, de las sociedades a las que se incorporan, así como mostrar con dolor lacerante las violencias simbólicas o intangibles, sexuales y económicas que estas han de

afrontar en su tránsito y territorialización lejos pues del ideario difundido por los dirigentes europeos de ideología ultra (Basáñez Barrio 143-148). El *corpus* textual se convierte así en una valiosa herramienta para atestiguar y lexicalizar la diversa tipología de violencias que se materializan en la experiencia migrante a las que se suman aquellas surgidas por la condición genérica, dando visibilidad pues a la divulgación de los testimonios con fines pedagógicos en las sociedades actuales. Especialmente, tras la declaración de la Organización Mundial de la Salud en 2003 a través de su *Informe mundial sobre la violencia y la salud* con el que se legitima como formas de practicar la violencia aquellas incluso de carácter intangible en donde se materialice cualquier forma de poder, lo que permite identificar de forma precisa en las narraciones las diversas violencias ejecutadas de forma repetida sobre los cuerpos migrantes:

La inclusión de la palabra “poder”, además de la frase “uso intencional de la fuerza física”, amplía la naturaleza de un acto de violencia así como la comprensión convencional de la violencia para dar cabida a los actos que son el resultado de una relación de poder, incluidas las amenazas y la intimidación (5).

Por todo ello, pues, el congreso pretendía actuar como espacio de encuentro para especialistas e interesados tanto en estudios hispánicos como en las ciencias sociales en toda la amplitud de sus vertientes de forma que se produjera el debate oportuno e interdisciplinario necesario para incorporar dicho *corpus* en las guías de estudio actuales y establecer redes de trabajo para afrontar nuevas investigaciones. Y, en efecto, la llamada tuvo una gran repercusión a pesar de los últimos estragos del coronavirus: así investigadoras de Bélgica, España, Francia, Marruecos, Italia, Alemania o México se reunieron para compartir las diversas aproximaciones científicas que se están llevando a cabo en relación con la aparición de los nuevos textos de literatura migrante femenina de origen latinoamericano escrita ya no únicamente en España sino en la Unión Europea y en el Espacio Schengen y, en definitiva, la Europa política y cultural de nuestros días. Así los nombres de autoras desterritorializadas como Gabriela Wiener (Perú), Karina Sainz Borgo (Venezuela), Flavia Company (Argentina), María Teresa Ruiz Rosas (Perú), María Fernanda Ampuero (Ecuador), Ariana Harwicz (Argentina) o Cinthya Maldonado (Honduras) fueron surgiendo en las diferentes comunicaciones donde se pudieron trazar elementos comunes en sus obras con resultados fructíferos para renovar los estudios literarios y facilitar nuevas investigaciones interdisciplinarias que permitan aproximar la literatura migrante de mujeres latinoamericanas en la Europa más actual hacia el ámbito docente y el tejido social.

2. Mujeres migrantes de diversos orígenes y necesidad de perspectiva de género urgente

De forma nada anecdótica, el congreso también ofreció un espacio para temáticas que *a priori* pudieran resultar algo lejanas al objeto del mismo como la literatura surgida de mujeres marroquíes migradas, o sus segundas generaciones, en España y Europa (se repitieron las alusiones a Francia con asiduidad), así como la necesidad del conocimiento específico y la sensibilidad necesaria para renovar los estudios humanísticos y sociales para alcanzar la materialización al fin de la perspectiva de género en la academia. Ciertamente, la llamada a comunicaciones recibió desde su inicio trabajos que abordaban la migración de escritoras a diversos estados europeos, pero no desde Latinoamérica, propuesta inicial del encuentro, sino desde el Magreb. El número de propuestas similares fue repitiéndose hasta que la organización decidió ofrecer una mesa para dar cabida a las mismas en la que pudo analizarse las conexiones entre el grueso de las mujeres migradas de origen latinoamericano y aquellas del norte de África. En efecto, los procesos de desterritorialización, el estigma migrante y las violencias simbólicas interseccionales por su condición de mujer y desplazada fueron puntos en los que las investigadoras se explayaron con el objetivo de trazar puentes para abordar la literatura migrante femenina contemporánea y actual desde las diferentes perspectivas culturales y de género. Precisamente, la incidencia de la necesidad de renovar guías docentes en un futuro próximo y hallar nuevas metodologías de carácter híbrido en la investigación literaria a través de la instauración real de la perspectiva de género, lejos de anotaciones netamente teóricas que se perpetúan sin éxito en la práctica diaria, fue otra de las sorpresas temáticas que se repitió a lo largo de las diversas mesas del congreso. Dicha necesidad no solo fue referida al estudio de la literatura migrante de mujeres de origen latinoamericano o marroquí, sino que se extendió a las diversas disciplinas del saber, y no únicamente a la humanística o a las ciencias sociales, sino a la investigación y a la docencia en la totalidad de sus ramificaciones. Bien es cierto que fue especialmente debatida la necesidad de una formación específica en torno a la traducción de mujeres migrantes de origen hispanoamericano en Estados Unidos u otros medios políticos prioritariamente anglófonos dada su relevancia en número y significado en la actualidad.

En efecto, uno de los fenómenos naturales que conllevan los procesos migratorios es el contacto con nuevas lenguas. Ese espacio de encuentro o de choque, es el lugar en el que la diferencia se hace presente y en donde la existencia de redes informales de sororidad es necesaria para compensar los déficits del sistema y amortiguar la discriminación que supone el desconocimiento

lingüístico, indispensable para la integración. La mediación lingüística ejerce, pues, un papel fundamental en sociedades multiculturales, aunque siempre es el primer servicio esquilmado en época de vacas flacas. Conocer la lengua del país de acogida permite lograr el estatus de “ciudadana”, evitar situaciones de rechazo e infatilización, esto es, nuevas capas de *minorización* que se suman a las que surgen por la doble condición de mujer y migrada (Díaz Alarcón, Castillo Bernal y Rodríguez Muñoz 2020; Castillo Bernal, Rodríguez Muñoz y Díaz Alarcón 2022). Asimismo, la traducción de obras escritas por literatas latinoamericanas se convierte en el salvoconducto para extender sus vivencias a otros países y continentes y para obtener el reconocimiento internacional como escritoras. En el congreso se debatió largo y tendido sobre qué obras se traducen y cuáles no, qué censuran las editoriales y qué estereotipos nutren en una suerte de microfísica del poder al colocar etiquetas o boicotear la llegada de nuevas visiones del mundo que no encajan con los prejuicios de lo “exótico” o “racializado”, como si las obras tuvieran color de piel. ¿Cómo traducir el estilo experimental y subversivo de Ariana Harwicz o la cadencia minimalista y universal de Sara Uribe? La clave está aquí en un nuevo personaje, expulsado del canon durante siglos y que, sin embargo, tiene el poder de mostrar o eclipsar, de facilitar o obstruir el intercambio cultural y el avance social: el traductor. De eso saben mucho Valeria Luiselli o Ariadna Harwicz (la primera se autotraduce; la segunda escribió una oda a la traducción junto con Mikaël Gómez titulada *Desertar*) pero también Cristina Rivera, Brenda Navarro o Samantha Schwebeling, entre otras, que han sido traducidas.

3. Heterogeneidad temática del presente monográfico

A lo largo del presente monográfico podemos hallar así trabajos muy diversos que abordan el objeto de estudio desde diversas perspectivas y desde las distintas formas de expresión del mismo: podemos, pues, encontrar análisis de la propia literatura migrante escrita por mujeres de origen latinoamericano y, de igual modo, magrebí; estudios del proceso migratorio desde la cultura visual atiendo así a diversos códigos y público receptor; o trabajos especializados en la traducción de las obras literarias y la problemática asociada a estas. En resumen, el *dossier* ofrece así una amplia visión de los procesos de territorialización de mujeres migrantes en España y Europa que están teniendo lugar en nuestros días, así como la diversa tipología de formas artísticas en las que se ha materializado su experiencia migrante, íntegramente femenina. La presente recopilación de trabajos temáticos pretende convertirse en un encuentro virtual que permita abrir nuevos debates entre especialistas para abordar futuros proyectos interdisciplinarios así como contribuir a difundir la realidad migrante a

través de las propias voces de las mujeres desplazadas para guiar el nuevo conocimiento hacia el ámbito docente y, de igual modo, el grueso social.

Bibliografía

Basáñez Barrio, Endika. “La resignificación de la literatura migracional latinoamericana actual como respuesta a los populismos europeos”. *Cimexus*, Vol. 16, N^o. 2, 2021, pp. 130-150

Castillo Bernal, Pilar, Rodríguez Muñoz, María Luisa y Díaz Alarcón, Soledad. “Hacia un modelo traductológico de la literatura intercultural femenina en Europa”. *Traducción literaria y género: estrategias y prácticas de visibilización*, Patricia Álvarez Sánchez (ed.). Granada, Comares, 2022 [en prensa].

Del Olmo Vicén, Nuria. “Reflexiones sobre inmigración y servicios sociales en España”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 37, 2008, pp. 1-21.

Díaz Alarcón, Soledad, Castillo Bernal, Pilar y Rodríguez Muñoz, María Luisa. “Visibilización de la literatura intercultural de autoras migrantes a través de la traducción”. *International Journal for 21st Century Education*, Vol. 7, N^o 1, 2020, pp. 19-30.

García Ballesteros, Aurora, Beatriz Jiménez Basco y Ángela Redondo González. “La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI”. *Investigaciones Geográficas*, 70, 2009, pp. 55-70.

Khan, Joel. *Culture, Multiculture and Postculture*. Londres, SAGE Publications, 1995.

López-Calvo, Ignacio. “Cinco tendencias críticas e el latinoamericanismo académico”. *Cultura de Guatemala*, vol. I, 2020, pp. 3-26.

Organización Mundial de la Salud (OMS). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, Organización Panamericana de la Salud/Oficina Regional de las Américas-Organización Mundial de la Salud, Washington D. C, 2003.

Rodríguez Gutiérrez, Milena. “Poetas transatlánticas: hispanoamericanas en la España de hoy. Cristina Peri Rossi, Ana Becciu, Isel Rivero”. *Anales de literatura hispanoamericana*, 38, 2009, pp. 111-133.